

COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE DEFENSA D. PEDRO MORENÉS EULATE EN EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS SOBRE LAS MISIONES EN EL EXTERIOR DE LAS FUERZAS ARMADAS.

27 de diciembre de 2012

Señorías, comparezco hoy ante esta Comisión de Defensa del Congreso de los Diputados a petición propia para informarles, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 18 de la Ley orgánica 5/2005, de 17 de noviembre, de la Defensa Nacional, sobre el desarrollo de las misiones que las Fuerzas Armadas realizan en el exterior. Como seguro recordarán, el pasado 16 de mayo ya tratamos esta cuestión en relación con el año 2011 y lo que había transcurrido de 2012. Por lo tanto, en esta comparecencia les daré cuenta de lo sucedido en estos siete meses restantes. Conseguiremos así normalizar un calendario afectado por la convocatoria electoral de noviembre de 2011 y volveremos a situar temporalmente la comparecencia mandatada por la ley a cierre de año y de periodo de sesiones, que es sin duda cuando parece lógico que se produzca.

Comenzaré, como no puede ser de otra manera, transmitiendo nuestro reconocimiento y consideración, que sin duda comparten, a los más de 133.000 militares que han cumplido con su deber en las operaciones en el exterior en las que España ha participado desde 1989. Quiero recordar especialmente a aquellos que entregaron su vida o fueron heridos en acto de servicio a España y a los españoles. En estos últimos siete meses hemos tenido que lamentar el fallecimiento, el 24 de junio, del suboficial mayor del Ejército de Tierra, don Juan Manuel Medina Álvarez, quien sufrió un infarto de miocardio mientras se dirigía a su puesto en la base de apoyo provincial de Qala e Naw. Descanse en paz. Aunque esta pérdida ha sido por causas naturales, hemos de tener muy presente que el riesgo en las operaciones sigue existiendo y que sigue siendo muy elevado. Tres de nuestros soldados, Iván Castro Canovaca, Javier Párraga Rubio y Jesús Fraile Fernández, han sido heridos de bala a lo largo de 2012 en otras tantas acciones contra la insurgencia. Sirvan mis palabras, pues, como homenaje sincero a aquellos que voluntariamente asumen cada día los peligros intrínsecos a la profesión que han elegido, y a aquellos familiares y amigos que sufren y esperan en la distancia que el trabajo y el esfuerzo de sus seres queridos continúe sin mayores contratiempos. Señorías, el Gobierno de España acepta este impagable sacrificio de sus mejores hombres y mujeres desde el convencimiento de que es imprescindible para la seguridad de la nación y de todos los ciudadanos, ya que están contribuyendo decisivamente a la defensa de los intereses de los españoles allí donde

se ven amenazados, y están también participando del compromiso colectivo de las organizaciones multinacionales a las que pertenecemos en búsqueda de la estabilidad global. Ese compromiso de España con la paz y el desarrollo es un valor que refuerza la credibilidad de nuestra nación como socio fiable y responsable en el concierto internacional de las naciones.

Señorías, paso ya a exponerles la situación de las operaciones en el exterior durante el pasado 2012, subrayando en primer lugar los que para nosotros son elementos comunes e ineludibles de toda misión que afronten las unidades españolas. El primer objetivo es la seguridad de nuestras tropas; el segundo es la referencia a la coordinación y compromiso con nuestros aliados, y el tercero el cumplimiento de la misión encomendada. Antes de pasar al detalle de la exposición, creo preciso recordarles la homogeneidad del marco jurídico que ampara nuestras misiones. Todas ellas vienen avaladas por resoluciones de las Naciones Unidas, la decisión de la organización multinacional de lanzamiento de la operación, un acuerdo del Consejo de Ministros y la correspondiente autorización de las Cortes. Esta cobertura legal para cada una de las misiones específicamente está recogida en la información que les hemos entregado con antelación. Permítanme facilitarles en primer lugar una foto fija, un resumen estadístico, a modo de breve sumario de las misiones durante el presente año 2012. Las Fuerzas Armadas españolas han destacado un total de 6.839 militares en seis teatros de operaciones diferentes. El Ministerio de Defensa ha dedicado 766,8 millones de euros a las misiones en el exterior. Se han llevado a cabo 17.834 patrullas terrestres; 845 días de mar; 1.191 horas de vuelo de aviones de patrulla marítima; 95 misiones de desactivación de explosivos; 45 detenciones de piratas y 12 rehenes de los piratas fueron liberados.

Entrando ya en el detalle, comenzaré por la que innegablemente es la misión más complicada y costosa de las que se llevan a cabo por nuestros militares en el exterior. Me refiero a nuestra participación en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, ISAF, de la Alianza Atlántica en Afganistán. Como les consta, acabo de estar allí acompañando al presidente del Gobierno en su visita a nuestras tropas. Quiero hacerles partícipes a todos del inmejorable ánimo con el que soldados, suboficiales y oficiales afrontan su difícil tarea lejos de los suyos en fechas tan señaladas y cómo hemos podido percibir en las diversas autoridades afganas con las que nos hemos entrevistado el agradecimiento de todo un pueblo a la labor de reconstrucción en la que estamos participando, con tanto coste humano y material para ambos países. Paso ya a las magnitudes principales de la misión. Actualmente, están desplegados 1.406 militares españoles con la siguiente distribución: 1.047 efectivos del Ejército de Tierra,

41 de la Armada, 281 del Ejército del Aire y 37 guardias civiles. Este contingente se reparte principalmente entre las provincias de Badghis y Herat, ambas en el mando regional oeste. En la provincia de Badghis, además de la posición habitual en la base de apoyo provincial Ruy González de Clavijo de Qala e Naw, las tropas españolas están desplegadas en las bases avanzadas Ricketts, en Moqur, y Bernardo de Gálvez 2, en Ludina, para proporcionar cobertura a las rutas Opal, Lithium y Sulphure, esenciales para la seguridad de toda la provincia de Badghis y para mantener abiertas las líneas de comunicaciones vitales para el desarrollo de esta provincia. En cuanto a Herat, España lidera la base de apoyo avanzado y contribuye con personal al cuartel general del mando regional oeste. Además, en esta base participan unidades de apoyo al combate para dicho mando regional, concretamente una unidad de helicópteros de transporte, otra de helicópteros de evacuación sanitaria, un avión T-10 Hércules de transporte intrateatro, un hospital militar ROLE-2, una unidad de obtención de información basada en aviones no tripulados y una unidad de la Guardia Civil que forma un equipo de asistencia a la policía de fronteras afganas en el aeropuerto de Herat. Por último, y como consecuencia de las rotaciones de los cuarteles generales internacionales en el mando de ISAF, se despliegan en Kabul hasta un máximo de 175 militares españoles, cuyos destinos originales son el cuartel general del Eurocuerpo en Estrasburgo, el cuartel general terrestre de alta disponibilidad de Bétera, Valencia, y el cuartel general de Retamares, Madrid, pertenecientes estos dos últimos a la OTAN. El coste económico de la misión durante este año ha sido casi 443 millones de euros.

Puedo señalar con orgullo, y como ejemplo del magnífico trabajo realizado por nuestros militares en Afganistán, que la provincia de Badghis es la que ha registrado el mayor número de reinserciones de insurgentes, con un total de 1.395 personas que han abandonado ya las armas. El proceso de transición en la zona de responsabilidad española marcha con buen ritmo y de acuerdo con los hitos previstos. En la actualidad, y debido a su mejora en el adiestramiento, el Ejército afgano puede operar con mayor independencia de ISAF, con apoyos de los capacitadores de la coalición en aspectos más complejos como el apoyo aéreo o las evacuaciones médicas. Los esfuerzos en materia de mentorización y asesoramiento a las fuerzas de seguridad afganas han logrado una mejora de las capacidades de las unidades afganas en la provincia de Badghis. Esta tarea ha cristalizado en el acto de transferencia de la responsabilidad en el liderazgo de la seguridad a las fuerzas de seguridad afganas en la provincia por parte del contingente español, que tuvo lugar el pasado día 4 de noviembre del presente año. Concretamente, en esta provincia se ha conseguido que la tercera brigada del Ejército nacional afgano se despliegue totalmente y se encuentre operando con todas sus capacidades, incluyendo sus apoyos de combate. Para lograrlo se ha reforzado la capacidad de formación del Ejército y Policía afganos, constituyendo hasta un total de cinco equipos de asesoramiento para esa tercera brigada y tres equipos de

asesoramiento para la policía. Ya el pasado mes de mayo se había declarado la entrada en la fase tercera que conllevaba la asunción del liderazgo de las fuerzas afganas en el planteamiento y conducción de las operaciones en los distritos de Moqur, Qades y Jawand de la provincia de Badghis. Por el momento, en la fase inmediatamente anterior de la transición se encuentran los distritos de Herat, en la provincia homónima, y se ha preferido esperar a la evolución de fase en la todavía complicada área de Murghab, cuya seguridad no es responsabilidad en estos momentos del batallón de maniobra español.

Señorías, la previsión que les había anunciado del repliegue español en esta misión contemplaba que a lo largo del presente año se realizaría una reducción de hasta un 10 % de los efectivos, que ya hemos llevado a cabo, y que se continuaría en el año 2013, con una reducción de hasta el 50 % del contingente actual, con el objetivo de finalizar la misión ISAF, en sus actuales parámetros, en 2014. En ninguna coyuntura es más necesario, realista y prudente que en la valoración de un posible fin para una situación de guerra, pero permítanme un ligerísimo ejercicio de optimismo. La evolución de la misión en Afganistán está siendo razonablemente positiva y siempre teniendo en cuenta los principios básicos de la seguridad de las tropas españolas, especialmente en una operación logísticamente tan complicada como el repliegue que pretendemos llevar a cabo, así como los compromisos y la coordinación con el resto de los países de ISAF, el cumplimiento de la misión y, por su puesto, que no se sucedan contrariedades imprevistas que empeoren la situación, por lo que estamos estudiando la posibilidad de adelantar los plazos e incrementar en lo posible la fluidez del retorno de nuestras tropas, al menos en lo que se refiere a las principales posiciones que tenemos en estos momentos en la provincia de Badghis.

Para concluir con este punto, dividiré el panorama post-2014 en dos dimensiones. Por un lado, estaría la posibilidad de llevar a cabo una misión que continuase con el adiestramiento, asesoramiento y entrenamiento de las fuerzas afganas de seguridad y del Gobierno afgano, especialmente en aquellas capacidades aún no desarrolladas suficientemente y que se sustanciaría con la participación de personal en cuarteles generales multinacionales y apoyo a las fuerzas de seguridad afganas en aquellas capacidades esenciales para que puedan operar y de las que carecen actualmente. En este momento no deja de ser una formulación todavía embrionaria en cuanto a definición de los requerimientos internacionales y nacionales, pero no tengan duda sus señorías de que en cuanto podamos aportar certezas y concreciones serán debidamente informadas. Por otra parte, es indudable que para no arriesgarnos a hacer baldío el esfuerzo llevado a cabo hasta ahora, se han de seguir financiando estas

incipientes fuerzas armadas y cuerpos de seguridad, para lo que se siguen debatiendo los términos concretos del que será el mecanismo de financiación para el sostenimiento de las fuerzas de seguridad afganas tras 2014, acordado en la pasada cumbre de Chicago. También sobre esta materia espero poder ser más concreto en un futuro.

Operación Atalanta. No se puede negar que hablar de la operación Atalanta de lucha contra la piratería en el Océano Índico es hablar de una historia de un razonable éxito, de una misión que está alcanzando sus objetivos con gran efectividad. Como muestra, unos datos: Ninguno de los barcos fletados por el Programa Mundial de Alimentos ha sido atacado. El sistema de escolta y convoyes garantiza la entrada y salida segura de estos barcos a y desde puertos de Somalia. Los ataques registrados se han reducido en un 79 %, a lo que hay que añadir que su efectividad también ha disminuido. Al inicio, uno de cada tres ataques acababa en secuestro y actualmente es solo uno de cada seis. Para este logro, que es un esfuerzo combinado de todos los actores implicados, España ha sido uno de los países más activos. En estos momentos y desde el pasado 6 de diciembre hasta el 6 de abril de 2013, el comandante de la fuerza en la mar es un contraalmirante español, el contraalmirante Pedro García de Paredes, que ejerce su mando desde la fragata Méndez Núñez. Durante este año 2012, España ha participado con el buque de aprovisionamiento de combate Patiño, el buque de asalto anfibio Castilla, la fragata Reina Sofía, el patrullero de altura Infanta Elena, el buque de acción marítima Relámpago y el destacamento aéreo en Yibuti, que cuenta con un avión de patrulla marítima en permanencia, totalizando 1.219 los militares españoles que han participado en la rotación de la operación Atalanta durante el año 2012. En estos momentos, mantenemos en la zona a la fragata Méndez Núñez, ya citada, y un avión P3 Orión, en Yibuti, sumando 295 militares. El coste de esta operación en 2012 ha sido de 139,8 millones de euros.

Pasaré ahora a particularizar los resultados obtenidos en Atalanta por las Fuerzas Armadas españolas. Durante el año 2011 y lo que va de 20.12, los buques españoles han investigado 235 contactos, abordado 87 buques para visita y registro, desarticulado 8 grupos de piratas, capturado o asegurado 7 dhows -que son unas embarcaciones que hay por allí- secuestrados, que transportaban un total de 90 piratas, y han encontrado y destruido 27 armas ligeras. De los 105 piratas capturados durante este período, 30 han sido puestos a disposición judicial de las autoridades de España, 11 en Seychelles y 7 en Francia, y los restantes 75 han sido liberados en diversos puntos de la costa somalí. A este respecto, el pasado 31 de octubre fueron trasladados a España y puestos a disposición de la Audiencia Nacional los 6 sospechosos de piratería que el pasado 11 de octubre fueron detenidos en aguas del

Índico por el buque holandés Rotterdam, buque insignia de la operación Ocean Shield de la OTAN, que se desarrolla en paralelo a Atalanta en las mismas aguas. También he de destacar que tras la aprobación del cambio en el plan de operaciones que comentamos en pasados debates en esta Comisión, se produjo la primera acción de ataque de la operación Atalanta a infraestructuras logísticas de los piratas en la costa, tipo de acción denominado Disrupción de depósitos logísticos piratas, con notable éxito y sin que se causasen bajas.

En relación con la seguridad de los pesqueros españoles en la zona, hay que destacar que continúan sufriendo hostigamientos, aunque en menor cantidad. Se ha pasado de seis en 2009 y doce en 2010, a dos en 2011 y solo uno en lo que va del presente año, que prácticamente ha terminado. Gracias a las medidas de protección adoptadas, como la presencia de equipos privados de seguridad a bordo, no hemos de lamentar nuevos secuestros de nuestros pescadores. En este sentido, el acoso al buque Izurdia fue rechazado gracias a la actuación del equipo de seguridad que llevaba a bordo. A pesar de todos estos esfuerzos, tengo que decirles que no podemos bajar la guardia, ya que actualmente continúan secuestrados cuatro buques y ciento catorce rehenes. En este sentido, un reto importante de cara al futuro es la implementación de un plan de acción de la Unión Europea para la lucha contra la piratería, el primero de los que se prepara en el desarrollo del marco estratégico del Cuerno de África, y que incluye avances en los aspectos legales relativos al procesamiento y encarcelamiento de piratas -solo el 10 % de los piratas capturados son realmente juzgados- para eliminar la percepción de impunidad que ahora existe en muchos de estos asentamientos piratas. Por nuestra parte, pretendemos mantener el compromiso con Atalanta. Por ello, prevemos que la fragata Numancia releve a la Méndez Núñez y que se una a la operación el buque de acción marítima Rayo como refuerzo a la temporada alta de ataques de piratería, que es el período intermonzónico, como saben sus señorías muy bien. El destacamento Orión se mantendrá en permanencia relevando a su contingente cada cuatro meses, y a las dotaciones de vuelo cada dos meses.

En cuanto a Líbano, la misión de la Fuerza Interina de las Naciones Unidas en Líbano tiene su origen, como saben sus señorías, en los incidentes de la frontera sur del Líbano del año 1978, y cuando el conflicto se recrudeció en 2006 la ONU decidió incrementar la fuerza de Finul hasta un máximo de 15.000 efectivos y ampliar el mandato de la misión. En aquel momento es cuando se incorporó España. Nuestra participación actual es de 661 militares, lo que nos convierte en el octavo país contribuyente, liderando el sector este en el que, además del batallón español, se integran batallones de infantería pertenecientes a India, Indonesia y Nepal, una compañía malasia y un hospital chino. Los efectivos españoles desplegados en la

actualidad están integrados mayoritariamente en la agrupación Brilib XVIII, constituida sobre la base de la brigada de infantería mecanizada Guzmán el Bueno X, con sede en Córdoba, estando desplegada en Marjayoun y en tres puestos avanzados. En la brigada española se integran un contingente salvadoreño tipo sección y otro serbio de similar entidad.

En cuanto a los resultados, la misión se desarrolla de acuerdo con lo estipulado en la citada Resolución 1701: El Ejército libanés despliega junto a las fuerzas de Finul en el área de operaciones, donde desarrollan numerosas actividades conjuntas. No hay presencia visible de elementos armados y se mantiene una vigilancia estrecha de la Blue Line. Es decir, el cumplimiento de los objetivos es muy elevado, por lo que se están aplicando con mucha facilidad las conclusiones de la revisión estratégica de la operación que se llevó a cabo el pasado semestre y que permite una racionalización del contingente, así como de las posiciones de Naciones Unidas, para dar un mayor protagonismo a las Fuerzas Armadas libanesas y focalizar los cometidos de Finul hacia la Blue Line. Por ello, y como pueden apreciar, España ha reducido notablemente el contingente, disminuyendo con ello las capacidades que tenemos destacadas allí. Al mismo tiempo, se han tomado nuevas medidas de seguridad, como la sustitución progresiva de los vehículos blindados de pelotón -tipo BMR- de algunas unidades por vehículos más ligeros tipo Lince, de entidad escuadra y de mayor protección frente a artefactos explosivos improvisados. En la actualidad, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ha prorrogado el mandato de Finul hasta el 31 de agosto de 2013. Los planes de España son los de continuar con la reducción de efectivos siempre con el respeto a los tres parámetros que cito permanentemente: seguridad de nuestras fuerzas, coordinación con nuestros aliados y cumplimiento de la misión. El coste económico este año ha sido de 173,8 millones de euros que, teniendo en cuenta los reembolsos de Naciones Unidas, dejará un coste económico neto de 155 millones de euros para 2012.

En cuanto a las misiones de adiestramiento, paso a relatarles con muchísima más brevedad estos operativos. Como sus señorías conocen, el 18 de octubre de 2010 se hizo efectiva la reversión de la transferencia de autoridad de las unidades españolas participantes en la operación Eufor Althea, lo que puso fin a la misión ejecutiva de España en Bosnia y Herzegovina. En estos momentos, España tiene presencia en Bosnia a través de los miembros del equipo de adiestramiento móvil desplegado en Travnik, formado por siete militares españoles y un comandante del Ejército austriaco. Su misión consiste en el asesoramiento de las Fuerzas Armadas bosnias en las áreas de doctrina, interoperabilidad, estandarización y adiestramiento, a través de oficiales y suboficiales destacados en el mando de adiestramiento y doctrina del Ejército bosnio.

Su trabajo está siendo excelente y reconocido por nuestros aliados. Ha sido puesto de ejemplo de equipo de adiestramiento móvil como modelo a imitar por el resto de países. Además, España aporta a la misión otros cuatro militares integrados en los cuarteles generales de Eufor -Operación Althea- en Sarajevo y en los de la OTAN de Mons y Nápoles. El coste económico de esta misión en 2012 ha sido de 1,9 millones de euros.

La misión de adiestramiento de la Unión Europea EUTM Somalia, cuya misión es contribuir al desarrollo de la seguridad en Somalia mediante la preparación de sus Fuerzas Armadas, se inició en enero de 2010 para potenciar el adiestramiento de reclutas somalíes que ya se estaba llevando a cabo en Uganda en el marco de la misión de la Unión Africana para Somalia, y así proporcionar entrenamiento especializado a oficiales y suboficiales en las áreas de combate en población, conocimiento y desactivación de minas, transmisiones, asistencia sanitaria y avanzado de infantería. Terminado el primer mandato, la Unión Europea decidió prolongar la operación con un segundo orientado a la formación de cuadros de mando y especialidades. Este segundo mandato, que contempla dos ciclos semestrales de adiestramiento, comenzó a mediados de octubre de 2011 y debe encontrarse terminado a la finalización de este año. El número total de reclutas que se han incorporado dentro del segundo ciclo de entrenamiento es de 555. La aportación española consiste en cuatro oficiales desplegados en la zona de operaciones, tres en el cuartel general de Kampala y uno en el campamento de Bihanga. Además, tenemos otro equipo de ocho militares del módulo de formación y un oficial en Bruselas destacado como jefe de la célula de apoyo a la misión. Recientemente, ha regresado a España otro equipo de seis militares del módulo de formación Junior Officers, una vez cumplida su misión. El coste económico de la participación española en 2012 fue de 900.000 euros. En cuanto al futuro de la operación, el pasado 30 de octubre se aprobó la revisión estratégica y en la actualidad se está trabajando en la Directiva Inicial Militar para un tercer mandato de la misión. Este presenta la dificultad de casar las intenciones de la Unión Europea, de Somalia y de los Estados participantes en la operación en general, y estamos en conversaciones para sopesar las posibilidades de traspasar todas las actividades del campamento de Bihanga a Mogadiscio. No obstante, no está previsto un aumento significativo de personal ni en los equipos de adiestramiento ni en el personal del cuartel general de la misión.

En cuanto a Yibuti y la operación Eucap Néstor, en la Unión Europea somos muy conscientes de que el problema de la piratería en las costas de Somalia es un asunto complejo, en el que intervienen múltiples factores y, como tal, la solución debe incluir la acción coordinada en todos ellos. Por lo tanto, hemos decidido poner en marcha

iniciativas en varios niveles, entre los cuales se encuentra esta misión civil Eucap Néstor. Esta misión tiene como objetivo contribuir al desarrollo de capacidades autosostenibles que permitan la mejora continuada de la seguridad marítima en la región del Cuerno de África y en los Estados ribereños del Océano Índico occidental, incluida la lucha contra la piratería y la gobernanza marítima. Es una misión civil no ejecutiva que no limita sus cometidos a la asistencia, formación y asesoramiento a las autoridades de la región. Dispondrá de un cuartel general en Yibuti y de oficinas regionales en Kenia, Seychelles y Tanzania. La misión está en fase inicial de implantación y junto con Eunavfor Atalanta y EUTM Somalia forman la nueva iniciativa global y omnicomprensiva de la política común de Seguridad y Defensa europea para la zona del Cuerno de África. La principal contribución española a la misión de la Unión Europea de desarrollo de las capacidad marítimas regionales en el Cuerno de África - Eucap-Néstor- son dos asesores militares especialistas en asuntos marítimos y un civil del núcleo inicial de la misión desplegado en Yibuti a comienzos del pasado mes de septiembre.

Señorías, voy concluyendo, pero no me gustaría finalizar mi intervención sin informarles de dos cuestiones de actualidad sobre las que consideramos que hemos de comenzar a debatir, con la prudencia debida al futuro, ya que podrían ser objeto de solicitudes en el futuro para la petición de autorización del Gobierno a esta Cámara. Como supondrán, me refiero a la situación en Mali y al posible apoyo del Gobierno español a Turquía en el despliegue de un hospital ROLE 3, como se denomina en terminología OTAN, en la frontera de ese país con Siria con el propósito de ayudar a Turquía en su acción humanitaria por el desastre que se está produciendo en Siria.

En cuanto a Mali, y como no se les oculta, el norte del país se encuentra bajo ocupación y control de grupos terroristas islámicos y otros grupos armados. Para hacer frente a los retos emergentes, el Consejo de la Unión Europea adoptó en marzo de 2011 una estrategia integral para la seguridad y el desarrollo del Sahel. Como consecuencia de esta estrategia, el 16 de julio de 2012 se inicia la misión civil en el ámbito de la política común de Seguridad y Defensa denominada Eucap Sahel Níger, cuyo jefe de misión es actualmente un general de brigada de la Guardia Civil. Continuando, el 19 de noviembre se presentó en el Consejo de Asuntos Exteriores el borrador de concepto de gestión de crisis para una nueva misión, esta de carácter militar denominada EUTM Mali, que fue aprobado en el siguiente Consejo de Asuntos Exteriores del pasado 10 de diciembre. El siguiente paso lógico por parte de la Unión Europea sería aprobar el concepto de la misión, cuya idea embrionaria es la siguiente. El diseño de la operación, que tendría un mandato inicial de quince meses, contemplaría proporcionar asesoramiento y adiestramiento militar a las Fuerzas Armadas de Mali, capacitándolas para participar junto con los efectivos africanos

internacionales de la Cedeao en la recuperación de la integridad territorial del país. El cuartel general de la misión, que estaría compuesto por treinta militares, se establecería en Bamako, y los centros de adiestramiento estarían en la región de Segou, situada a unos 250 kilómetros al noroeste de la capital, donde se emplazarían los entre 300 y 400 efectivos restantes aportados por las naciones participantes. Este desarrollo del concepto de gestión de crisis de la Unión Europea va en paralelo y es perfectamente coherente con la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 2085 de 2012, del pasado 20 de diciembre. La resolución, que atiende tanto a la dimensión política del problema como al proceso de seguridad, en el que se insertaría la reconstrucción de las Fuerzas de Seguridad y Defensa de Mali por la Unión Europea, autoriza el despliegue de la misión Afisma desde la misión Cedeao por un periodo inicial de un año.

Recapitulando, la recuperación de la integridad territorial correspondería, bajo la supervisión continua del Consejo de Seguridad, a la fuerza compuesta por un contingente de Mali y las fuerzas africanas de la Confederación de Estados del África Occidental, Cedeao. El adiestramiento de la fuerza sería llevado a cabo en parte por la Unión Europea, y en parte por la propia Cedeao, con ritmos y calendarios no necesariamente coincidentes con la operación militar, que en ningún caso dicha operación contaría con unidades de la Unión Europea. Segundo, esta operación militar no está autorizada todavía por Naciones Unidas, a la espera de que tanto el gobierno de Mali, como sus Fuerzas Armadas y las propias fuerzas de la Cedeao, cumplan con criterios que la propia resolución de las Naciones Unidas establece, entre los que se encuentra una elaboración estratégica más detallada de la operación y que tanto las fuerzas de Cedeao, Afisma, como de Mali conozcan sus obligaciones en cuanto al derecho internacional humanitario. A partir de ahora se necesitaría una decisión del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para el lanzamiento de la misión EUTM Mali, la designación del mando de la misión y el inicio del planeamiento del concepto de la operación. Sin embargo, los últimos acontecimientos en Mali, al haber sido forzado a dimitir el primer ministro, señor Diarra, tras ser arrestado por miembros de las fuerzas armadas de ese país, añaden mucha incertidumbre a la plasmación efectiva de la misión, y hacen imposible que les pueda concretar en esta comparecencia qué es lo que va a suceder a partir de ahora y sobre todo en qué plazos. Es obvio que esta acción, justo al mismo tiempo que la Unión Europea aprobaba unas conclusiones sobre Mali en su Consejo de Asuntos Exteriores, en las que se establecía que uno de los parámetros fundamentales para el apoyo europeo era la primacía civil en el Gobierno del país africano, dificulta mucho el entendimiento de la operación desde su concepto político, que es el concepto primigenio de cualquier actuación en Mali.

De todas formas, seguimos considerando muy necesario mantener una postura activa hacia las iniciativas europeas en el Sahel, ya que la desestabilización de la zona amenaza directamente a la seguridad de España, de nuestros aliados y de nuestros vecinos en el norte de África. Por ello a medida que se vayan desarrollando los acontecimientos, estaremos presentes en la adopción de decisiones en cuanto a la formulación de la misión de la Unión Europea, y por supuesto pronunciaremos una palabra definitiva sobre la posible participación de España. En todo caso, cualquier acuerdo favorable requeriría la autorización de esta Cámara, para lo cual, y tras previo acuerdo de Consejo de Ministros, solicitaríamos la oportuna comparecencia ante esta Comisión.

Para finalizar, quisiera informarles sobre la posibilidad de desplegar un hospital de campaña ROLE 3 en Turquía, tema tratado en la reunión de alto nivel entre ambos países, Turquía y España, celebrada el pasado 27 de noviembre, y que serviría de apoyo a la crisis humanitaria que sufre la población siria en Turquía debido a la situación en Siria. El despliegue del hospital sería una operación militar de contribución a la ayuda humanitaria dentro de las misiones que la Ley 5/2005 encomienda a las Fuerzas Armadas. Consistiría en la generación de una capacidad, entre los dos países, formada por la instalación, puesta en funcionamiento y operación del hospital de campaña, que sería la contribución que haría Turquía. El traslado del hospital se efectuaría por vía marítima con medios propios. Hay que tener en cuenta que serían más de 140 contenedores, ya que el hospital, a pesar de denominarse de campaña, tiene unas posibilidades operativas para casi treinta especialidades, por poner solamente un ejemplo de dichas capacidades. Una vez desembarcado, el transporte en territorio turco lo realizarían las autoridades de ese país, participando de nuevo nuestros efectivos en el montaje, puesta en funcionamiento, y adiestramiento del personal turco. El desarrollo de esta capacidad sería objeto de un acuerdo técnico entre las autoridades turcas y españolas, para lo que ya se han establecido los correspondientes contactos.

Si finalmente se estableciera el acuerdo técnico, se llevarían a cabo las acciones de coordinación necesarias con las autoridades turcas, y se adoptaría el plan de nuevo por acuerdo del Consejo de Ministros, sometién dose posteriormente, como en el caso anterior, al preceptivo trámite de aprobación por esta Cámara. De todas formas, las conversaciones todavía no están, ni mucho menos, lo suficientemente avanzadas para adelantarles fechas y plazos. Nosotros hemos propuesto ya formalmente -lo hizo el presidente del Gobierno al presidente Erdogan y yo directamente al ministro de Defensa por carta-, y por el momento no hemos recibido la contestación de

aceptación.

Señorías, permítanme terminar con la reflexión general que me suscita lo tratado en esta comparecencia. A pesar de que haya quien parezca desestimar o minimizar su importancia, a pesar de que haya quien discuta cada céntimo empleado, quien exagere ante cada gota de sudor -a veces de sangre- derramada en la tarea, a pesar de que haya quien busque intereses políticos mezquinos, la seguridad y la defensa nacional presentan la prueba de su indiscutible relevancia en la comparecencia parlamentaria que más desnuda la verdadera situación del contexto internacional en el que nos encontramos. Hoy hemos hablado de un conflicto internacional muy grave y que amenaza con solidificar un Estado fallido a las puertas de Europa en una zona crucial y estratégica para España. También hemos hablado de un posible acuerdo con un país aliado en la OTAN para colaborar en los paliativos a los civiles afectados por una guerra civil que amenaza la estabilidad de todo Oriente Medio, donde al mismo tiempo tratamos de salvaguardar la seguridad de nuestro contingente en el Líbano. Mientras tanto, persistimos, once años después, en el intento por estabilizar y asegurar el que era el mayor refugio del terrorismo internacional en el mundo. Y por supuesto -porque no puedo olvidarme del trabajo de nuestra Armada, como del de los otros ejércitos- nos esforzamos por mantener abiertas las rutas para la llegada de ayuda humanitaria y alimentos a las regiones más pobres y devastadas de África.

Evidentemente, el relato de los hechos es muy inquietante, casi tanto como lo es su análisis. Ante esta realidad, me consuela saber que contamos con unas Fuerzas Armadas modernas, competentes y volcadas en su labor, unas Fuerzas Armadas que forman probablemente el mejor exponente hoy en día de nuestra famosa marca España, cuyo lugar en el mundo queremos recuperar; unas Fuerzas Armadas a las que debemos cuidar, ya que son el primer instrumento para el mantenimiento de la seguridad en España, y sin seguridad, señorías, no hay democracia ni progreso ni mucho menos Estado de Derecho. Por eso, precisamente por eso, es por lo que compartimos nuestros recursos de seguridad con las naciones y territorios más desfavorecidos, porque haciendo seguras otras partes del mundo, participando con nuestros socios y aliados en las misiones en el exterior, fortalecemos indiscutiblemente nuestra propia seguridad y ayudamos al progreso general de las naciones.